

# EL CASTILLO DE ALFERCE (MONCHIQUE, PORTUGAL): UNA FORTIFICACIÓN CALIFAL DEL GARB AL-ANDALUS

FÁBIO CAPELA\*, SUSANA GÓMEZ MARTÍNEZ\*\* Y HUMBERTO VERÍSSIMO\*\*\*

\* Câmara Municipal de Monchique/CEAACP | Email: fabio.capela@cm-monchique.pt; \*\* Universidade de Évora /Campo Arqueológico Mértola/CEAACP | Email: sgm@uevora.pt; \*\*\* Universidade do Algarve/CEAACP | Email: hfverissimo@ualg.pt

**Resumen:** El yacimiento arqueológico del *Cerro do Castelo de Alferce* está siendo objeto de intervenciones arqueológicas sistemáticas desde 2020, encuadradas en el proyecto de investigación «*Da Pré-história Recente ao Medieval Islâmico: antigas ocupações humanas no Cerro do Castelo de Alferce*». Los trabajos de campo han incidido, especialmente, en la cima del yacimiento, donde se encuentran dos recintos fortificados de época omeya. Uno de ellos corresponde al reducto superior, una fortificación del período califal, erigida a finales del siglo X o inicios del siglo XI. Esta surge tras la desactivación de un poblado fortificado de época emiral, posiblemente relacionado con el *Munt Šāqir* de la *kūra* de *Ocsonoba*.

Las intervenciones arqueológicas recientes han permitido la identificación de nuevos elementos arquitectónicos y defensivos de la fortificación califal, algunos de los cuales resultan del aprovechamiento de estructuras anteriores.

**Palabras clave:** Garb al-Andalus, Sierra de Monchique, *Munt Šāqir*, Época omeya, Fortificación califal.

**Abstract:** The archaeological site of *Cerro do Castelo de Alferce* has been the subject of systematic archaeological interventions since 2020, framed within the research project “From Recent Prehistory to Islamic Medieval: ancient human occupations in *Cerro do Castelo de Alferce*”. The fieldwork has focused particularly on the summit of the site, where two fortified enclosures from the Umayyad period are located. One of them corresponds to the upper redoubt, a fortification from the Caliphal period, erected in the late 10th or early 11th century. This arose after the deactivation of a fortified settlement from the Emirate period, possibly related to *Munt Šāqir* of the *kūra* of *Ocsonoba*. Recent archaeological interventions have allowed for the identification of new architectural and defensive elements of the Caliphal fortification, some of which result from the utilization of earlier structures.

**Keywords:** Garb al-Andalus, Sierra de Monchique, *Munt Šāqir*, Umayyad period, Caliphal fortification.

## 1. INTRODUCCIÓN

El yacimiento arqueológico del *Cerro do Castelo de Alferce* se localiza en el distrito de Faro, municipio de Monchique, en el extremo oriental de la sierra del mismo nombre. Ocupa una elevación rocosa que se destaca en el paisaje, a 487 metros sobre el nivel del mar. Se trata de un poblado fortificado de altura que, entre los siglos IX-XI, fue el centro de un territorio militar, con un papel preponderante en el control de este territorio serrano, de sus vías de comunicación y de sus recursos económicos.

Situado en una zona rural de difícil acceso, posee cuatro recintos defensivos no concéntri-

cos (figura 1<sup>1</sup>). El recinto B es el más antiguo y remonta a época emiral (siglos IX-X), refugio de rebeldes contra el poder omeya de Córdoba (Martínez Enamorado y Capela 2016, 50-53; Correia 2017, 641). Con planta de polígono irregular y un área intramuros de cerca de 2400 m<sup>2</sup>, posee, al menos, dos torres rectangulares adosadas a su exterior. En el interior se han encontrado restos de viviendas y silos. Otra muralla (el recinto D) se superpone parcialmente a su lienzo occidental.

1 Los recintos y las torres fueron numeradas a medida que se fueron encontrando, motivo por el cual la numeración no sigue el orden de ubicación en el terreno.

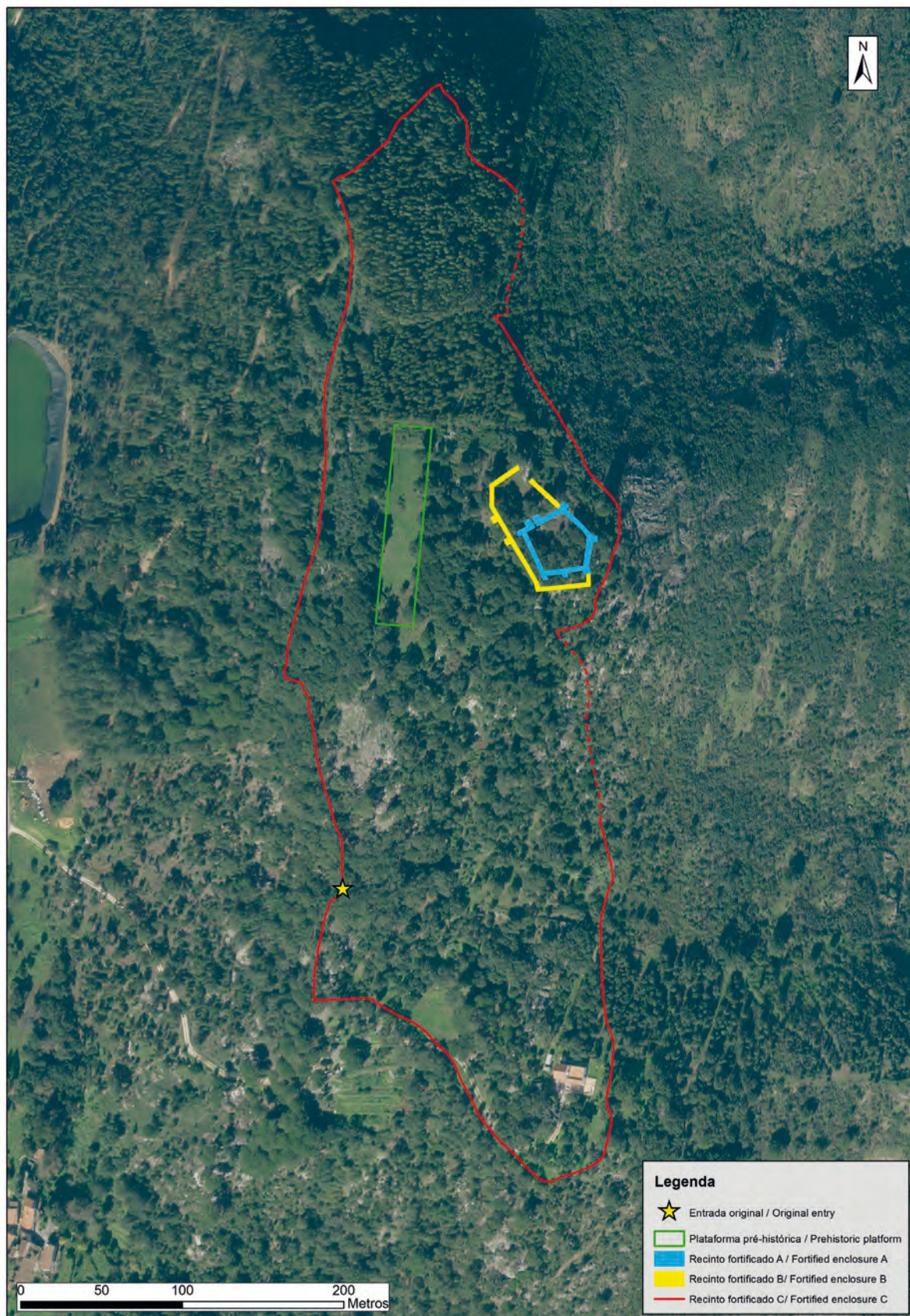


Figura 1. Planta general del yacimiento arqueológico del *Cerro do Castelo de Alferce* (Fuente: *Câmara Municipal de Monchique/Município*).



Figura 2. Planta esquemática de los recintos fortificados A, B y D de la cima del Cerro do Castelo de Alferce, con indicación de las estructuras identificadas hasta 2023 (Fuente: Câmara Municipal de Monchique).

Tras la desactivación de los recintos B y D, en época califal, se edificó el recinto A, vulgarmente llamado *Castelo de Alferce*, en la cima del cerro (figura 2). El recinto fortificado C, contemporáneo al recinto A, se extiende por las laderas circundantes, adaptándose a la to-

pografía del terreno, con un área intramuros de aproximadamente 9 hectáreas, cuya entrada se localiza en la zona sudoeste de la elevación (Capela, Teichner y Hermann 2020, 38-40 y 48). Posiblemente, corresponde al *Munt Šāqir* (Monte Sacro o Montaña Sagrada) de la *kūra*

de *Ocsonoba* (Martinez Enamorado y Capela 2016; Grangé 2005, 160-161). También se ha asociado, sin certezas, al castillo de *Montagut*, referido con ocasión de la primera conquista cristiana de Silves, en 1189 (Oliveira 1999, 40; Melo 2016, 66).

Su excepcional localización geográfica, su amplio dominio visual, sus excelentes condiciones naturales de defensa y la proximidad a una gran diversidad de recursos naturales favorecieron que fuese ocupado en varios períodos históricos. Las evidencias más antiguas detectadas hasta el momento remontan a la Prehistoria Reciente, en una fase de transición entre el Calcolítico y la Edad del Bronce (III-II milenios a.C.). En esa época, el yacimiento se extendía por toda la cima del cerro abarcando 3 hectáreas, aproximadamente, que incluyen el espacio en el que, siglos más tarde, se construyeron los recintos fortificados A, B y D (Capela, Campôa y Veríssimo 2022).

La bibliografía arqueológica más antigua refiere que cerro fue objeto de excavaciones de aficionados a finales del siglo XIX (Botto 1889, 12-13 y 35). Estácio da Veiga también trabajó en él, dibujando la planta más antigua que se conoce del recinto fortificado A (Santos 1972, 69 y planta n.º 15). Aunque hay algunos estudios publicados en el siglo XX e inicios del siglo XXI, las primeras intervenciones arqueológicas remontan a 2002 y 2004 (Grangé 2005; Meulemeester, Grangé e Dewulf 2006). Esos trabajos fueron esenciales para desencadenar el proceso de su clasificación como bien de interés público en 2013 y, a partir de 2017, una serie de iniciativas del *Município de Monchique* destinadas al estudio, puesta en valor y divulgación del yacimiento.

Desde 2020, se ejecuta un proyecto de investigación plurianual en arqueología titulado *Da Pré-história Recente ao Medieval Islâmico: antigas ocupações humanas no Cerro do Castelo de Alferce* (Capela, Valente y Gómez Martínez 2020), de carácter exploratorio, con el estudio de los recintos fortificados de la cima del cerro, fechables en época omeya (siglos VIII-XI), como uno de los principales objetivos. Las intervenciones arqueológicas efectuadas durante 4 campañas en el recinto A han permitido la identificación de elementos arquitectónicos y defensivos desconocidos previamente, algunos de los cuales resultantes de reaprovechamientos de estructuras anteriores y añadidos posteriores.

## 2. LA FORTIFICACIÓN CALIFAL (RECINTO FORTIFICADO A)

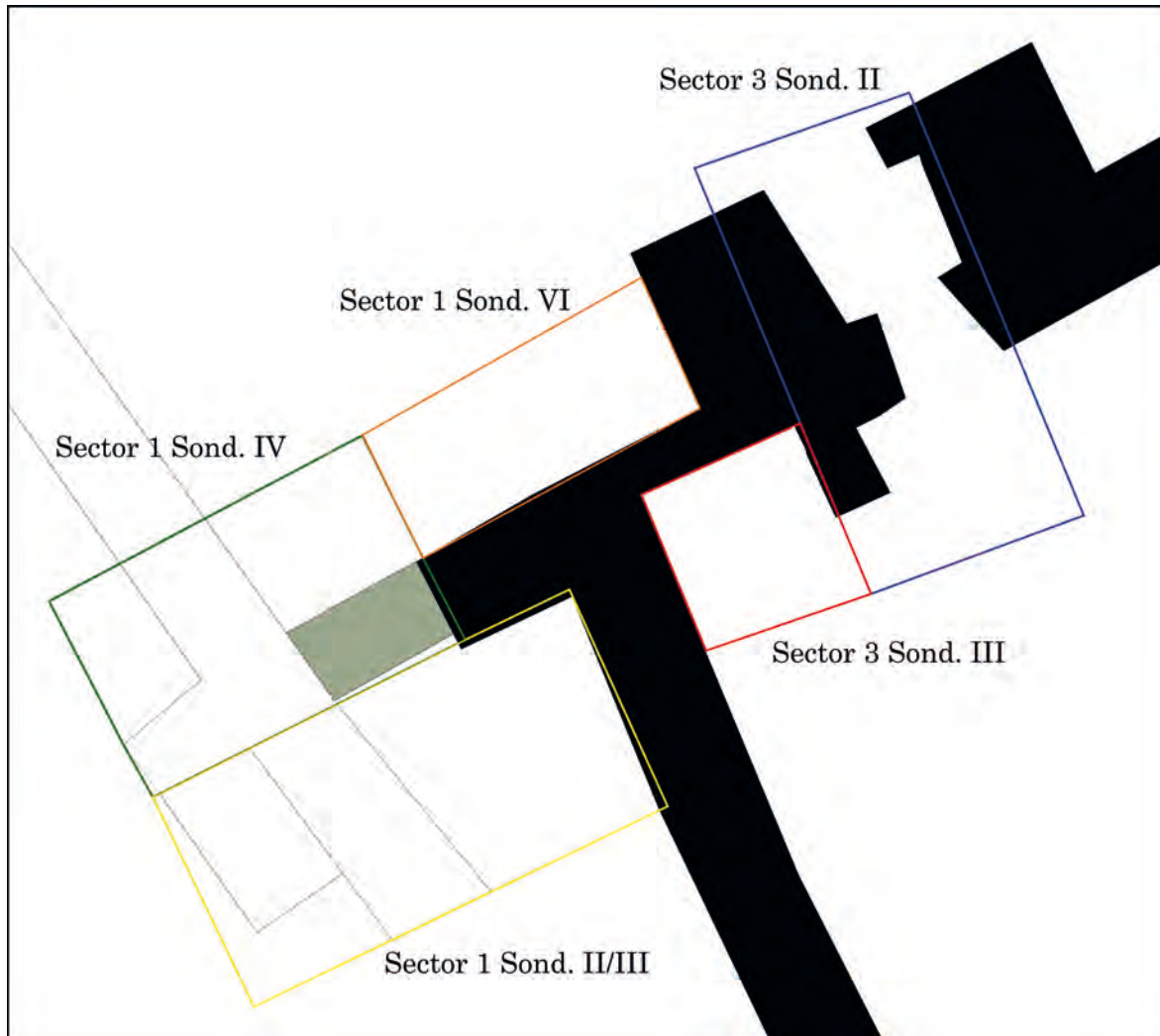
El castillo de Alferce, también conocido como de la *Pedra Branca*, corresponde a una estructura defensiva fundada en el período califal (929-1031), contemporánea a otras fortificaciones omeyas del sur de Portugal como, por ejemplo, el *Castelo das Relíquias* y el *Castelo Velho* de Alcoutim (Catarino, 2001: 34). Con orientación noroeste-sudeste, posee una planta pentagonal irregular que ocupa 1400 m<sup>2</sup>, aproximadamente, una puerta a noroeste, una cisterna en su interior y, por lo menos, ocho torres rectangulares adosadas exteriormente a su perímetro. El relieve irregular del área intramuros indica que su interior fue objeto de diversas excavaciones a lo largo del tiempo, hecho ya confirmado en el sector noroeste del área intramuros (sector 3, sondeo III). No obstante, algunos alineamientos pétreos, principalmente en la mitad norte sugieren la presencia de estructuras arqueológicas soterradas.

Su configuración irregular, al igual que la del recinto B, se adapta a la topografía del terreno, incorporando a la muralla afloramientos rocosos. Así, el tramo este aprovecha un macizo pétreo que quiebra el alineamiento de este tramo de muralla.

Las torres identificadas se localizan una en cada una de las cinco esquinas del castillo, dos flanqueando la puerta y otra aproximadamente en la mitad del lienzo sur. No obstante, consideramos posible que existiese otra torre hacia la mitad del tramo oeste, el más accesible por encontrarse en terreno menos escarpado.

Las dimensiones de las torres varían, aunque sólo podemos precisarlas en aquellas en las que se han efectuado trabajos de limpieza y excavación (torres n.º T2, T4 y T8). La T2, alineada con el lienzo norte, mide 2,50 m en sus caras sur y oeste. Las torres T8 y T4 son las que flanquean la entrada. La primera mide 3,60 m en sus tres lados (este, oeste y norte), mientras que la segunda mide 3,70 m en sus caras oeste y este y 3,10 m en su lado norte al que se adosó, posteriormente, una estructura que aumenta su tamaño hasta 4,10 m.

La altura máxima conservada hasta el momento en los tramos de muralla norte y oeste es de aproximadamente 2 m, aunque el gran volumen de derrumbes de piedra existentes permite suponer que la altura original rondaría los 3,5 a 4 m.



**Figura 3.** Planta esquemática de la esquina noroeste del recinto A. Incluye el recinto D y parcialmente el tramo de muralla oeste del recinto B.

El recinto fortificado está construido mayoritariamente con bloques irregulares de piedra local (sienita nefelina y corneana) unidos con tierra, aunque también se encuentran algunas piedras de grauwaca, existente en la ladera este del cerro, y cantos de río, seguramente procedentes de los arroyos vecinos.

El aparejo constructivo es irregular y lo componen bloques irregulares de medio y gran porte, a veces alternando con piedras más pequeñas, dispuestos horizontalmente, aunque de forma irregular, sin formar hiladas lineales. Presenta algunas diferencias entre las cara interior y exterior del recinto, así como entre los lienzos norte y oeste. En el interior de los tramos oeste y este se aprecia una tendencia al *opus spicatum*, ya que alternan hiladas con piedras inclinadas,

con hiladas de piedras en posición horizontal. En las caras externas el aparejo es más regular, aunque también se aprecian algunos bloques inclinados a lo largo de una hilada.

En las caras externas del recinto fortificado A, concretamente en los tramos de muralla oeste y norte, se conserva el enlucido de argamasa de cal, exceptuando los 0,60 m inferiores, lo que podría indicar que las primeras hiladas de piedra, que oscilan entre dos y cuatro en función de las dimensiones de los bloques pétreos, estaban enterradas, correspondiendo a las fundaciones de la fortificación.

La esquina noroeste de este recinto es la única área excavada arqueológicamente (figura 3). En ella se pudo confirmar que la espesura del tramo de muralla oeste era de 2.30 m, semejante a la



Figura 4. Detalle de la cara externa oeste del tramo norte de la muralla del recinto A.

del tramo oeste del recinto B, mientras que la del tramo norte es de 1,90 m, semejante a la identificada en el trozo del recinto fortificado D encontrado en el sondeo IV del sector 1. Esto nos indica que se reaprovechó la estructura más antigua cuando se construyó el tramo norte de la muralla del recinto A.

Pensamos que el tramo de muralla este, cuya espesura también ronda los 2,30 m, se levantó sobre una preexistencia, ya que la parte norte del recinto B se desarrolla entre un afloramiento rocoso en su extremo noroeste y la torre 1 del recinto A.

La datación por C14 de dos muestras encontradas en la zanja de fundación de la cara externa de la muralla oeste del recinto A (UEs 02C y 09A) fecha la construcción entre finales del siglo X e inicios del siglo XI (Capela, Veríssimo y Gómez Martínez en prensa).

### 2.1. La esquina noroeste del recinto A

El descubrimiento más reciente en la cima del Cerro del Castillo consiste en un tramo de muralla inédito, el recinto D, que se superpone a una parte del tramo de muralla oeste del recinto B y sirve de base para, por lo menos, la parte oeste del tramo norte del recinto A. Tiene una espesura de 1,90 m y una altura máxima conservada de 0,90 m, aproximadamente, y parece prolongarse hasta el límite oeste de la entrada del recinto A, por debajo del mismo.

Este tramo noroeste del recinto B presenta un aparejo más irregular, especialmente en su cara externa (oeste-sudeste), compuesto por piedras mayores, frecuentemente no facetadas,

que el lienzo descubierto recientemente. Este integraría una eventual alcazaba posterior, el recinto D, con un aparejo más regular y homogéneo, de piedras facetadas dispuestas en hiladas más o menos horizontales que revelan una construcción más cuidada. Ambas carecen de revestimiento de argamasa, únicamente identificada en el recinto A.

La cara exterior del lienzo noroeste, con aproximadamente 7,10m de extensión y entre 1,48 y 1,90 m de altura, y la torre de flanqueo occidental (T8) de la entrada del recinto A presentan 3 fases constructivas a juzgar por su aparejo constructivo, dos de las cuales similares a las que se ven en la cara externa de la sección del muro occidental (figuras 4 y 5). En su base encontramos un aparejo más irregular, de entre 0,75 y 0,56 m de altura (fase 1), reutilizado del recinto D, compuesto por piedras de tamaño grande y medio, dispuestas horizontalmente, alternando con otras menores sin formar hiladas definidas. Sobre ella, en los 6,30 m más occidentales de este tramo de muro que incluye también la torre de la esquina noroeste (T2), surgen tres hiladas regulares de un aparejo de bloques de media y gran dimensión y otra irregular de piedras más pequeñas, con una altura aproximada de entre 0,24 y 0,75 m (fase 2) que nivelarían la estructura preexistente para la construcción del estrato superior (fase 3), de 0,91 m de altura conservada, compuesto por piedras de medio y gran porte y con vestigios de argamasa de revestimiento. En el interfaz entre la fase 1 y 2 surgen los primeros vestigios de argamasa, aunque los rellenos de nivelación son de tierra.

La interpretación preliminar de estos datos es que la fase 1 se relaciona con la construcción preexistente, el recinto D que correspondería



**Figura 5.** Detalle de la cara externa norte del tramo oeste de la muralla del recinto A.

a una alcazaba emiral, construida tras la expulsión de los rebeldes que erigieron el recinto B, reaprovechada en la nueva construcción califal (fases 2 y 3). También es posible que la entrada al recinto A y sus torres de flanqueo sean alteraciones o reconstrucciones del recinto D.

## 2.2. La puerta del recinto A

La entrada para el recinto fortificado A se localiza en el lado oeste de su fachada norte (Capela, Teichner y Hermann 2020, 38), un área que no surge ni en la planta esquemática elaborada por Estácio da Veiga (Santos 1972, planta n.º 15), ni en las posteriores (Gomes 2002, 124; Meulemeester, Grangé e Dewulf 2006, 267). Con orientación noroeste-sudeste, parece haber sido construida deliberadamente frente a un voluminoso afloramiento rocoso que se habrá incorporado como elemento defensivo interno, prolongando el corredor de entrada, por lo menos, 11 m hacia sudeste. Se trataría de una entrada en codo simple, que obligaba a una inflexión hacia la derecha (sudeste), impidiendo el acceso directo al interior del castillo.

Esta puerta está flanqueada por dos torres (T4 y T8) que sobresalen, respectivamente, 3,70 m y 3,60 m relativamente a la cara externa de la muralla. Tenían también la función de estrechar el corredor de entrada que disminuye de 3,55 m entre las torres, a 2 m en el vano de la

puerta. Este se ensancha ligeramente en el interior del recinto alcanzando 2,30 m y haciendo con que sea más estrecho para quien entra que para quien sale.

La abertura de la puerta es fruto de la interrupción de la muralla norte que tiene una espesura de 1,90 m, semejante a la del recinto fortificado D del que también pudo ser la entrada.

Cuatro estructuras se adosaban a los componentes de la puerta. Dos de ellas se apoyaban en la cara oeste de la torre oriental de la puerta (T4) sirviendo de muros de refuerzo. El refuerzo 1, mencionado anteriormente, se construyó con finalidad defensiva en su extremo norte, con 1 m de anchura, estrechando significativamente la abertura entre las torres. Presenta, al igual que la T4, un aparejo regular con vestigios de argamasa de revestimiento en su cara norte.

Otro refuerzo, que fue retirado en la excavación de 2023, rellenaba el espacio entre ese añadido y la puerta, con una anchura de 0,55 m, una extensión de 2,70 m y una altura conservada de 0,85 m. Presentaba un aparejo irregular sin vestigios de argamasa.

Otra estructura de refuerzo, también retirada en 2023, se adosaba al lado oriental del vano de la puerta, con 0,40 m de altura conservada, 1,90 m de extensión y 1,30 m de anchura, estrechando el hueco de la puerta a sólo 0,70 m.

El último refuerzo (2) se adosaba a la cara interna del tramo oeste de la muralla con una extensión de 1,75 m y una altura conservada de 0,60 m. Tanto este refuerzo como el alzado interno de la muralla estaban parcialmente destruidos.

Es posible que los tres refuerzos fuesen contrafuertes, construidos sobre el nivel de circulación de la puerta para contención de las estructuras defensivas damnificadas por un eventual sismo que produjo la inclinación de los muros, evitando su desplome. En el vano de la puerta, cuyas jambas conservan entre 1,55 m y 1,31 m de altura, la inclinación de las estructuras llevo a considerar la posibilidad de ser el arranque de un arco (Capela, Veríssimo y Gómez Martínez en prensa), hipótesis desechada a favor una alteración producida por factores naturales (posiblemente la actividad sísmica y la acción de raíces de árboles). Esto no invalida la posibilidad de haber existido un arco, ya que algunas de las piedras del derrumbe de la puerta tienen forma semejante a una dovela.

En la cara oeste de la torre que flanquea la entrada por el lado este (T4) se observa una mayor presencia de piedras de gran porte en su parte norte, cerca de la cara sur del refuerzo 1, destacándose una localizada en la base de esa estructura. Inmediatamente a norte de esa piedra, existe una fractura vertical en el aparejo de 0,12 m de anchura, sin piedras y rellena únicamente con sedimento, seguida de más piedras aparejadas inmediatamente a norte. Es posible que la referida piedra de grandes dimensiones sea el extremo noroeste de una torre anterior, con 2,40 m de extensión hasta la entrada del recinto A, quizá asociada al recinto D. En ese caso, esa primitiva torre fue ampliada 1,30 m hacia el norte.

### 2.3. La cisterna

La intervención arqueológica en el interior de la cisterna tuvo lugar en 2020, verificándose que el sector sur había sido objeto de excavaciones clandestinas que habían alterado parte de la secuencia estratigráfica en la que se constataron niveles de relleno, destrucción y ocupación posteriores a su amortización como depósito de agua.

De planta rectangular (2,20 m de ancho, 4,35 m de largo y 2,61 m de altura conservada en su pared sur) y orientación sur-norte, fue construida, mayoritariamente, con piedra local unida

con argamasa y revestida en todo su interior con un espeso y compacto enlucido de cal impermeabilizante. Estaría cubierta por una bóveda de piedra de la se encontraron algunos derrumbes en su interior. Se identificó un alineamiento de piedras, con orientación oeste-este y una anchura aproximada de 1 m, en su parte central, que pudo tratarse de los restos de un arco de soporte de la bóveda.

El pavimento de la cisterna, bastante deteriorado, estaba compuesto por lajas rectangulares de tamaño medio, dispuestas horizontalmente y cubiertas con argamasa, bien conservada en los extremos noroeste y sudeste. El acceso a su interior se realizaba por una escalera, de la que se conservan seis escalones, situada en su extremo noroeste.

La estructura se encontraba en mal estado de conservación. Las paredes oeste y norte estaban bastante damnificadas; la primera por desmoronamiento parcial (la parte superior todavía se encuentra *in situ*) y la segunda por una abertura intencional, con 1 m de anchura, en su sector oriental, que habrá destruido también, al menos, dos de los peldaños de la escalera de acceso. Esta abertura parece haber sido realizada después de la desactivación de la cisterna, sin que se pueda concluir su función.

Junto a la escalera se encontraron vestigios de una pequeña hoguera y una laguna en el revestimiento de argamasa de la pared que no se produjo por desmoronamiento, ya que la estructura estaba bien conservada.

Durante la intervención arqueológica, se identificaron varios grafitos en el enlucido interno, localizados en las paredes este, sur y oeste, sobre todo (figura 6). La mayoría fueron ejecutados por picoteado y abrasión cuando la argamasa ya estaba seca, mientras que, en la pared oriental, se encontraron grafitos realizados por incisión cuando la argamasa estaba todavía fresca. En la parte superior occidental de la pared norte, fue gravada la fecha de 1879, momento en el que la cima de la estructura estaría visible. Así la habrá encontrado Estácio da Veiga, entre 1877 e 1878, cuando realizó la planta esquemática de la cisterna (Santos 1972, planta n.º 15) y recogió “*quatro specimens de cimento romano de um tanque ou cisterna, existente no centro de um quadrado fortificado já destruído*”<sup>2</sup>, que podrán corresponder

2 Estácio da Veiga, “*Catálogo dos monumentos e artefactos antigos, colligidos no reconhecimento archeologico do Algarve, em 1877 e 1878*” [Manuscrito],



**Figura 6.** Detalle del interior de la cisterna (sector norte de la pared este).

a las lagunas detectadas en la parte norte de la pared oeste (Capela *et al.* en prensa).

Confrontando las informaciones orales y la bibliografía disponibles, se deduce que la cisterna se habrá rellenado entre finales del siglo XIX y mediados del XX y los hallazgos encontrados en su interior serán provenientes de otras áreas del yacimiento. No se pudo determinar la fecha de construcción, ni relacionarla con la edificación del recinto A o con las fases anteriores de la fortificación.

### 3. CONSIDERACIONES FINALES

En el estado actual de la investigación, es posible afirmar que durante la construcción de del Castillo de Alferce, se reaprovecharon estructuras anteriores. Los datos sugieren que todo el ramo norte de la muralla del recinto A, incluida la entrada, reutilizaba estructuras preexistentes del recinto D. Igualmente es posible que el

tramo oriental del recinto A reaprovechase la muralla de época emiral (recinto B).

Los datos obtenidos durante la excavación sugieren que se produjeron tres fases constructivas. La primera sería la construcción de un poblado fortificado, probablemente por los rebeldes al emirato de Córdoba, en la primera mitad del siglo IX. La segunda sería la transformación de este recinto B, construyendo una eventual alcazaba (recinto D) mediante un lienzo de muralla, con orientación noreste-suroeste, que separaría la mitad sur del poblado, posiblemente en la segunda mitad del siglo IX o primera del X. La tercera fase correspondería a la edificación del recinto fortificado A y, presumiblemente, del recinto C, hacia finales del siglo X o inicios del siglo XI, desactivando definitivamente las murallas del poblado emiral, aunque reaprovechándolas en el flanco oriental, e integrando el recinto D en el tramo norte de la nueva fortificación.

Los resultados de las dataciones por radiocarbono realizadas a faunas recogidas junto a las fundaciones del tramo oeste de la muralla del recinto A permiten proponer que este se construyó durante el califato de Hisham II, bajo

---

pag. 26, accesible en el Museo Nacional de Arqueología, Lisboa, Portugal.

la hégira de su visir Muhammad Ibn Abi Amir, Almanzor, o durante el periodo de inestabilidad política de la *fitna* (1009-1031) que condujo al fin del califato omeya de al-Andalus.

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

- Botto, Joaquim Maria Pereira. 1899. *Glossario Critico dos Principaes Monumentos do Museu Archeologico Infante D. Henrique*. Vol. I, Faro: Typographia E. Seraphim.
- Capela, Fábio; Teichner, Félix; Hermann, Florian. 2020. «Cerro do Castelo de Alferce (Monchique): um emblemático sítio arqueológico». *Al-Madan Online* II Série, N.º 23, Tomo 1: 35-49.
- Capela, Fábio; Valente, Maria João; Gómez Martínez, Susana. 2020. «Da Pré-história Recente ao Medieval Islâmico: antigas ocupações humanas no Cerro do Castelo de Alferce». *Kairós*. N.º 8: 93-103.
- Capela, Fábio; Campôa, Andreia; Veríssimo, Humberto. 2022. «Um artefacto ideotécnico invulgar encontrado no Sítio Arqueológico do Cerro do Castelo de Alferce (Monchique)». *Al-Madan Online* 25, Tomo 1: 78-86.
- Capela, Fábio; Gómez Martínez, Susana; Valente, Maria João; Veríssimo, Humberto; Jaulino, Fábio; Rato, Ricardo; Campôa, Andreia. En prensa. «Sítio Arqueológico do Cerro do Castelo de Alferce (Monchique): resultados preliminares do projeto de investigação em curso». En *XI Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular*. Loulé: 2021.
- Capela, Fábio; Veríssimo, Humberto; Gómez Martínez, Susana. En prensa. «Cerro do Castelo de Alferce (Monchique): novas evidências sobre a arquitetura militar do reduto superior». En *X Encontro de Arqueologia do Algarve*. Silves, 2022.
- Catarino, Helena. 2001. «Castelos e território omíada na kura de Ossonoba». En *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magrebe (500-1500): Actas do Simpósio Internacional sobre Castelos (Palmela, 2000)*, pp. 29-44. Lisboa: Edições Colibri/Câmara Municipal de Palmela.
- Correia, Fernando Branco. 2017. «Southern Portugal – An architectural heritage with strong islamic influence». *International Journal of Heritage Architecture* Vol. I, N.º 4: 640-653.
- Gomes, Rosa Varela. 2002. *Silves (Xelb), uma cidade do Gharb Al-Andalus: território e cultura*. Lisboa: IPA.
- Gómez Martínez, Susana. 2022. «Poblamiento emiral en el Garb al-Andalus». *Arqueologia & História* 13ª Série, Vol. 73: 187-206.
- Grangé, Mathieu. 2005. «Le Cerro do Castelo de Alferce (Monchique, Faro): Premières hypothèses sur la genèse et l'évolution du peuplement médiéval dans la Serra de Monchique (Ve-XIIIe siècle)». En *Xelb. 5 – Actas do 2º Encontro de Arqueologia do Algarve*. Silves: 157-176.
- Martínez Enamorado, Virgilio; Capela, Fábio. 2016. «Sobre Monchique, Monteagudo y Alferce. El poblamiento de *Munt Šāqir* (Serra de Monchique) en época andalusí (siglos VIII-XIII)». *Alhadra – Revista de la Cultura Andalusí* 2: 45-82.
- Melo, Lara. 2016. «Guerra de Cerco (Silves)». *Al-Madan Online*, IIª série, 20, Tomo 2: 64-72.
- Meulemeester, Johnny de; Grangé, Mathieu; Dewulf, Joke. 2006. «Novos dados sobre o povoamento altomedieval na Serra de Monchique (séc. VI-IX): Intervenção arqueológica no Cerro do Castelo do Alferce, Monchique, Faro (2004)». En *Xelb. 6 – Actas do 3º Encontro de Arqueologia do Algarve, Vol. I*. Silves: 261-280.
- Oliveira, Luís Filipe. 1999. «Uma fortificação islâmica do termo de Silves: o Castelo Belinho». *Arqueologia Medieval* 6: 39-46.
- Santos, Maria Luísa Estácio da Veiga Affonso dos. 1972. *Arqueologia Romana do Algarve* Vol. II. Lisboa: Associação dos Arqueólogos Portugueses.